

fueles pues dada facultad, mas no mudada la voluntad. *Entonces envió Jesu-Christo dos Discípulos diciéndoles: id al castillo que contra vosotros está, y luego ballareis una asna atada, y un pollino con ella: desatadlos y traedmelos.* v. 1. y 2. El asna y el pollino para el Señor, son los Judíos y los Gentiles. Porque Judea quanto á Dios, madre es de la Gentilidad. Así lo señaló él quando por el Profeta Isaías le dixo: yo pondré tus Príncipes así como ántes, y tus consejeros así como eran al principio, y entonces serás llamada ciudad de justicia, y madre de ciudades, es á saber, de las Iglesias, y serás Sion la fiel. Los hombres que no conociéron á Dios ni á su precioso Hijo, fuéron semejantes á estos animales por algunas propiedades en que les parecian. Este animal entre todos los otros es el mas bruto y ménos llegado á razon: en las fuerzas mas flaco, torpe y vil, aparejado á que siempre le carguen. Tales fuéron los hombres ántes de la venida de nuestro Redentor: sucios en la idolatría, y en otras viles y feas pasiones: brutos, apartados de todo uso de razon, y quanto á Dios ignorantes y locos. ¿Qué cosa puede ser de mayor locura, que menospreciar al Criador, y adorar la criatura que él crió, así como si fuese Criador? Estaban enfermos en el alma, y les faltaba virtud para resistir á sus pasiones, y olvidados de su soberana y celestial naturaleza, viniéron á ser siervos de sus propias pasiones, y de los demonios, á los quales no podian resistir. Y así viniéron á sufrir y tener por buena qualquier carga que los demonios, ó aquellos falsos filósofos les querian cargar, así de errores y falsa doctrina, como de ceremonias vanas y perdidas. Y por esto el Apostol escribiendo á los de Corinto les dice: mirad, hermanos míos, cómo fuisteis llamados por el Señor, porque no hay muchos sabios segun la carne, ni muchos fuertes, ni muchos nobles: ántes escogió Dios aquellos que el mundo tenia por ignorantes y locos, para confundir los sabios,

y

y escogió las cosas que en el mundo eran tenidas por flacas, para con ellas confundir y derribar las que el mundo tenia por fuertes. Asimismo escogió Dios las cosas que el mundo tenia por baxas y viles, para destruir con ellas las cosas que el mundo tenia por altas y preciosas. Mas despues que el Señor subió sobre ellos y los traxo al templo, luego que por el Santo Bautismo fuéron lavados, de animales sucios fuéron hechos hombres santos. Porque luego que hubiéron recibido el uso de la razon, y el saber que Dios les dió para hablar, fuéron hechos hombres racionales y sabios, y toda su falta de razon se mostró ser una santa sencillez, y su locura fué convertida en mansedumbre. Porque la sencillez en el hombre sin saber hablar y usar de razon, no es sino irracionalidad y ser bruto, y la mansedumbre, si no es conforme á la voluntad de Dios, es pura locura. Y así habiendo recibido la gracia, y habiéndose reconocido, que eran de celestial generacion, de flacos y apocados fuéron hechos fuertes y nobles, y se conoció que su flaqueza era verdadera inocencia, y la baxeza que mostraban en su ser, era pura humildad. Porque la inocencia nuestra, si no se conforma con Dios, es tenida por flaqueza, y la humildad, si no responde á Dios, es vileza. De manera que arrojando de sí la carga de los demonios, y tomando sobre sí el yugo suave de Christo, y su carga tan liviana; y llevando al Señor sentado sobre sus corazones, muestran tener verdadera paciencia. Porque la paciencia no regida por razon va cargada, y está atada; que es estar impedido con los lazos del demonio, para que no pueda el hombre ir adonde quisiere. Claro está que el hombre, ántes que peque, tiene libre la voluntad, y está en su albedrío seguir los engaños del diablo ó no. Mas luego que por el pecado se obliga á sus obras, ya no está en su mano salir de su jurisdiccion; ántes como la nave que ha rompido el timon, de necesidad va adonde la tempestad la lleva, bien así el hombre

bre

bre quando por el pecado ha perdido el favor de la divina gracia que le guiaba, ya no hace lo que él quiere, sino lo que el demonio le manda. Y si la mano poderosa del Señor con su misericordia no lo desatare, nunca se verá suelto de esta atadura y triste prision hasta la muerte. Digamos pues que por nuestra propia voluntad y flaqueza somos atados, y por la misericordia del Señor somos libertados. En los reynos del mundo vemos que ninguno puede hacerse Rey, si el pueblo con su consentimiento no lo hace. Despues que el pueblo le ha dado aquella jurisdiccion y mando, él tiene ya señorío y poder sobre ellos, y el mismo pueblo no es parte para quitar de sobre sí aquel yugo que él se puso. Al principio en poder del pueblo está hacer Rey á quien él quisiere, mas despues de hecho no le pueden lanzar del mando que le diéron; y así como la voluntad del pueblo que al principio fué libre, despues de haber dado jurisdiccion al Rey es cautiva de él: bien así el hombre que está en gracia, quando por su voluntad peca, se pone baxo la jurisdiccion del diablo, y le constituye por su Rey, de tal manera que por sí mismo no puede libertarse, ántes su natural voluntad, aunque libre, se mira como cautiva. Y de aquí viene lo que comunmente oimos decir á los obstinados y endurecidos en pecado, que siendo redargüidos responden, ¿cómo creéis que no querriamos ser justos, y vivir bien y ser santos? no hay quien no lo desee: mas ya no podemos hacer mas. Ellos en algo dicen verdad, mas su excusa ninguna cosa vale, porque claro está que al principio que se entregáron al diablo, y se hicieron sus vasallos, en su mano fué no hacerlo; mas ya que pusieron sus almas debaxo del tribunal del demonio, solo Dios es el que los puede librar. *Dice pues el Señor, desatadlos. v. 2. ¿Y cómo Señor los desataremos? Desatadlos con vuestra doctrina y milagros, porque en la verdad, así los Judíos como los Gentiles, todos fuéron desatados por la predicacion y milagros de los*  
Após-

Apóstoles gloriosos. *Y traedlos á mí.* Ibid. Es á saber á mi servicio, por donde suban conmigo á la bienaventuranza. Dos Apóstoles envió el Señor, dándonos á entender, que por dos mandamientos generales es desatado y librado del pecado todo el linage humano: los mandamientos son: amarás á tu Señor Dios de todo tu corazón, y á tu próximo así como á tí mismo. En la guarda de solos estos dos todos los pecados son lanzados, y todo cumplimiento de justicia se alcanza; y si queremos tomar otros dos que obran lo mismo, sean: no hagas contra otro lo que no querrias que hiciesen contra tí; y lo que querrias que los hombres hiciesen contigo, haz tú lo mismo con ellos. Algunos quieren que estos dos gloriosos Apóstoles que el Señor envió fuesen San Pedro y San Felipe, porque estos fueron los primeros que saliendo de los términos de Judea, y convirtiendo muchos de la gentilidad, los traxéron á Christo. San Felipe convirtió á Samaria, la qual es interpretada asna. San Pedro tomando cargo de los gentiles, convirtió el primero á Cornelio que era gentil, que vino como asnillo de Samaria. *Y si alguno os dixere algo, decidle: el Señor desea servirse de ellos. v. 3.* Y no le digais: tu Señor, ni nuestro Señor, ni el Señor de los animales; sino el Señor, porque todos sepan que yo solo soy Señor, no solamente de los que me son súbditos, mas de todos los hombres, y aun de los que me son contrarios: porque los pecadores, aunque por su voluntad sean del demonio, en sus personas, y naturaleza míos son, mia es la redondez de la tierra, y todo lo que en ella se contiene. El Señor pues desea servirse de ellos: justa cosa es que algun tiempo la criatura sirva á su Criador. Dios dexa las gentes en poder del demonio para que los tiene, pero no las olvida para siempre para que se pierdan: porque de necesidad se ha de cumplir lo que está escrito: Señor tú salvarás los hombres y las bestias: *luego los tornará á enviar.* Ibid. Este animal entrado que hu-

hubo en Jerusalem, luego fué vuelto á enviar á su Señor: porque la profecía que era dicha por él, se quedó en Judea. Y Christo nuestro Redentor no tenia necesidad del animal, sino de lo que por él era significado: no queria el cuerpo, que es la carne, sino la razon, que es el alma, y por esto la carne fué tornada, quedando en su servicio la razon. O de otra manera, no dixo: decidle que yo se los tornaré á enviar, sino dixo, yo los enviaré, y esto por darnos á entender que no habia de ser el servicio del hombre, primero que la gracia del Señor esté en él para que pueda servir. Porque segun yo lo creo, el Señor no llamó los hombres al principio con sola la palabra de los Apóstoles, ántes precediendo la gracia del Espíritu Santo en los corazones de los que por ellos eran llamados, juntamente los desataban y se los traian, y despues de traídos, los dexó de tal manera, que acompañados de la gracia con su trabajo perseverasen en la justicia: porque ser nosotros llamados, es obra del Señor sólo; mas que vivamos con merecimiento por haber sido llamados, es del Señor y nuestra; y esto significa diciendo; *él los tornará á enviar*. Ibid. No al demonio que ántes los tenia, mas tornarlos ha á la libertad, donde estaban ántes de ser cautivos, para que mediante la gracia vivan libres. *Todo esto fué así, porque se cumpliese lo que el Profeta escribió diciendo: decid á la hija de Sion, mira que tu Rey viene á tí manso sentado sobre una asna, y un pollino hijo de ella. v. 4. y 5.* Subiendo el Señor á morir en Jerusalem, dexó á todo el mundo grande gracia de paz y concordia en su testamento: porque para mostrar el misterio de las gentes que habian de ser convertidas, entró en el templo sentado sobre el asna y su pollino, y así juntó los Gentiles con los Judíos. Y el Profeta sabiendo qué tal era la malicia de los Judíos, y cómo habian de contradecir á Christo quando subiese al templo, quiso avisarlos mucho ántes, para que por esta señal conociesen á su Rey, diciendo: mira que tu

tu Rey viene á tí manso. Esta palabra, *mira*, es de persona que algo nos enseña, y pide que estemos atentos, y no tanto quiere que miremos con los ojos corporales, quanto con los del alma y espirituales. No es la intencion del Profeta que miren la figura corporal del Redentor, la qual es de verdadero hombre, mas que miren las obras maravillosas que le verán obrar, que á solo Dios pertenecen: porque mirando solo la forma corporal, que es humana, se engañarán; mas levantando sus entendimientos á contemplar las maravillas de sus obras, entónces se salvarán por la virtud divina. Mucho tiempo ántes que el Redentor naciese, el Profeta lo contemplaba en su espíritu, y contemplándolo dixo: mirad, por darnos á entender que aquel Señor de quien él hablaba, mucho ántes que naciese ya era. Por tanto les dice: ó Judío, quando vieres este Señor y Rey tuyo en el templo, no le trates con soberbia diciendo: ¿en cuyo poder haces estas cosas? Porque mira que tu Rey viene para tí manso sentado sobre una asna. No te pongas á saber en cuyo poder hace esto, mas solo mira si lo puede hacer: porque lo primero es obra de quien tienta. Mira pues que tu Rey viene para tí manso sentado sobre una asna, y no digas no tenemos otro Rey sino á César: porque mira que tu Rey viene para tí manso, y mira que si lo sabes conocer, él viene para tí, y si no lo sabes conocer, vendrá contra tí. Si le conoces, viene para salvarte, y viene para poner los Gentiles debaxo de tus pies, y para que con alegría cantes juntamente con el Profeta diciendo: estoy alegre, porque el Señor alto y terrible, y Rey grande sobre toda la tierra puso los pueblos sujetos á mí, y puso las gentes debaxo de mis pies: me ha escogido por su heredad y por hermosura de Jacob que él tanto amó. Mas si no le conocieres, vendrá para destruirte, y para lanzarte del templo de la santidad, y para poner en el retiro de su santidad otra esposa mas casta que tú, tomada de la gentilidad, y entónces tú lan-

zado y puesto en las tinieblas dirás con Salomon: ya no me mireis, pues me he puesto negra, porque el sol me ha menospreciado. Quieres conocer la mansedumbre del Señor que viene, mira la mansedumbre de su venida. No viene en un carro de oro cubierto de carmesí muy precioso: ni viene sobre un bravo caballo amigo de guerras y discordias, cuyo pecho está lleno de vanagloria, cuyas narices de lejos sienten la batalla, cuyas orejas oída la trompeta se encienden, y quando ve la batalla mas sangrienta dice: esto está muy bien: antes viene sentado sobre una asna amiga de toda paz y reposo. No le ves acompañado de gente armada y furiosa, tal que con el resplandor de las armas te espante: lo que en su compañía trae son ramos floridos, que son testimonio de amor y piedad. Viene pues tan manso para ser amado por su mansedumbre, y no temido por su potencia. *Sentado sobre el asna y su pollino.* Ibid. Cierto es que venia sentado sobre el asna: ¿por ventura venia tambien sobre el pollino? Digamos que aunque corporalmente no se podía hacer que juntamente viniese sobre los dos, mas espiritualmente se podía cumplir, que siendo Dios, como lo era, podía venir sentado en los corazones de los Judíos y de los Gentiles. Porque sentarse sobre estos dos animales, no es sino morar dentro de las almas de estos dos pueblos: de tal manera, que el Señor les pueda decir: tomad sobre vosotros mi carga, y conoced que soy manso y humilde de corazón: porque al manso es justo que le lleven mansos. Este Señor, que va sentado sobre ellos, y los llamó, no fué para darles castigo por sus pecados, sino para descansar con ellos sobre la mansedumbre de sus corazones; porque como este linage de animales, si en algo yerran es por simplicidad, y no por furor: bien así todos los que creyeron en Christo Redentor nuestro, ó fuesen de los Judíos, ó de los Gentiles, no pecaron por malicia, sino por ignorancia; y así es justo que sea su carga suave,

y

y no de castigos duros. Porque así como los pecadores son caballos sobre los que va el demonio, así tambien los Santos son caballos que llevan á Jesu-Christo. El demonio yendo sobre los pecadores siempre los atiza y mueve por los desiertos de los pecados, es á saber, por fornicaciones, gulas, iras, y avaricias. Christo Redentor nuestro yendo sentado sobre los Santos, los guía por la llanura de la justicia, es á saber, en castidad, humildad, templanza y caridad. Podemos pues muy bien concluir, que toda la caballería del demonio viene á parar en perdicion, y la de Christo en salvacion. El Profeta Abacuc hablando con el Señor así lo dice en sus cantares: tú, Señor, subes sobre tus caballos, y toda tu caballería es santidad y verdadera salud. Traxo pues el Señor el pueblo al templo para juntar los Gentiles con los Judíos, y que así se cumpla lo que Jacob profetizó quando bendiciendo á su hijo Judas le dixo: atando su pollino á la vid. ¿Qué vid es ésta, sino Judea, que trasladada de Egipto fué plantada en el oriente? Conformóse tambien este misterio con lo que el gran Patriarca Noé profetizó de sus hijos, quando dixo: bendito sea mi hijo Sem, y ensanche Dios á Jafet, y more en las moradas de Sem. Claro es que Sem fué padre de los Judíos. Jafet fué padre de los Gentiles, que llevados por Christo entraron en las moradas de los Judíos. *Yendo pues los Discípulos hicieron lo que Jesu-Christo les habia mandado, y traxeron el asna y el pollino.* v. 6. y 7. Ir los Apóstoles y soltar el asna agena, fué obra de su servicio: la virtud pues y la autoridad con que lo hicieron, fué de Christo nuestro Redentor. Cierto es que ellos nunca pudieran traer aquel animal ageno, en especial no siendo conocidos del Señor cuyo era, si el espíritu del Señor verdadero no previniera el corazón de aquel para que se le diese. Bien así quando los Apóstoles libraron los Judíos, ó los Gentiles del poder del demonio, al parecer lo hacian sin saber como, mas en el hecho de la

Ddd 2

ver-

verdad la virtud y gracia de Jesu-Christo era la que todo lo obraba. No fueran parte los doce gloriosos Apóstoles elegidos por el Señor para soltar todo el mundo de la prision del demonio, si ya primero el Señor no le hubiera quebrantado, y quitádole las fuerzas. *Y así pusieron sobre ellos sus vestiduras, é hicieronle sentar encima.* Ibid. Las vestiduras no son sino los mandamientos de Dios y la divina gracia. Como la torpeza fea de nuestra desnudez es cubierta con la honestidad de las vestiduras, bien así las flaquezas y males naturales de nuestra carne son cubiertos, y hermoeados con los mandamientos y gracia de Dios. Sabed, que qualquier hombre del mundo naturalmente, no solo es pecador, mas aun todo él es un pecado: así lo testifica el Apóstol diciendo: eramos naturalmente hijos de ira, así como todos los otros. Y de aquí es que Adán se vió desnudo, que es pecador, y por cubrir su desnudez y honestarse, se cubrió con las hojas de la higuera, que fué con los mandamientos de la ley aspera. Y conforme á esto, estando el Señor enojado con los Judíos, amenazándolos que les quitaria sus justicias y gracias, por el Profeta Oseas les dice: yo les quitaré mis vestiduras y los velos con que los tenia cubiertos, y mostraré á las gentes sus torpezas y fealdades. Pusieron pues sus vestiduras sobre ellos, quando pusieron sobre los Judíos y Gentiles los mandamientos y gracias que habian recibido del Señor comunicándolas con ellos: porque si no tuvieran en sí primero los mandamientos del Señor, nunca él pudiera reposar sobre ellos. *Mucha parte de las gentes extendian por tierra sus vestiduras, y otros cortaban ramos de los árboles y los extendian por el camino.* v. 8. Para que pasando el Señor, todo aquello fuese hollado de las bestias. Las vestiduras, segun ya lo hemos dicho, son los mandamientos, y los ramos parece que denotan piedad. Ponian aquellas vestiduras y ramos para que fuesen holladas de las bestias en el camino: porque ya era tiempo de que los

mandamientos y ceremonias de religion judayca fuesen hollados de los christianos, y esto en el camino, que era Christo nuestro Redentor. Y es de notar que los Apóstoles pusieron sus vestiduras sobre la bestia, y toda la otra compañía de los Judíos ponía sus vestiduras y ramos debaxo los pies de la misma bestia. Porque en la verdad los christianos son adornados y aparejados con los mandamientos de los Apóstoles, y ponen debaxo de sus pies los mandamientos de la vieja ley. Y siempre que menospreciamos la circuncision, tenemos los sacrificios de los Judíos por ninguna cosa, y asimismo reprobamos todas las otras ceremonias judaycas. Y viniendo como venimos de los Gentiles, hollamos debaxo de nuestros pies las vestiduras que los Judíos se vestian. Podemos tambien entender esto en otra manera. Los que pusieron sus vestiduras sobre el asna, son los Apóstoles y los Santos Doctores. Las vestiduras propiamente son un atavio de que el hombre se honra. Christo Redentor nuestro comunicó á sus gloriosos Discípulos la gloria que del Padre Eterno recibió. Los Discípulos comunicaron con los Gentiles la gloria que de Christo habian recibido, y esto para que Christo Redentor nuestro con alegría se sentase sobre ellos. El mismo Señor nos lo enseña por San Juan diciendo en persona del Hijo de Dios que habla con el Padre: yo he comunicado con ellos la gloria que me diste: porque entre sí todos sean una cosa, así como nosotros lo somos. La compañía que extendia sus vestiduras por el camino, diremos que fueron los Judíos que verdaderamente creyeron; y quando vieron la persona sacratísima de nuestro Redentor, lanzaron por tierra toda la gloria que tenian por parte de la ley, y humillándose dixeron juntamente con el Apóstol; yo he vivido y conversado sin queja de alguno guardando la justicia que es de la ley: mas todo lo que primero tenia por ganancia, por amor de Christo mi Redentor lo tuve por pérdida, y todo pienso que sea vasura con

solo ganar á Jesu-Christo : porque lo contrario seria querer igualar la justicia vil y baxa de la tierra con la soberana y preciosa del cielo. Los que cortaban los ramos floridos de los árboles , fueron los doctores sabios y fieles que creyeron en el Señor. Estos tomando de los Profetas exemplos vivos de Christo , como quien los coge de árboles siempre verdes y floridos , los ponian delante de los pies del animal, que era el pueblo gentil , para que guiado por estos ramos viviese sin ofensa del Señor , y pasasen de tal manera el camino de la presente vida , que mereciese subir al santuario soberano de Dios. *Las gentes pues que iban delante del Señor, y las que lo seguian, decian á voces : Osanna. v. 9.* Acordándose los pueblos de las grandes maravillas que el Señor les habia mostrado , y de la salud que en casos tan grandes habian recibido de su Magestad , alegrábanse dentro de las entrañas , y así los que iban delante , como los que le seguian clamaban : Sálvanos, Señor , Hijo de David. Los que iban delante eran los mas viejos , es á saber , Patriarcas , Profetas , y otros muchos Santos que alumbrados por Dios, mucho ántes de su sagrado advenimiento lo supieron , y creyeron , y profetizaron. Los que lo seguian eran los mas mancebos , es á saber , los Apóstoles , Mártires , y otros Santos Doctores , que despues de la Ascension sacratísima del Señor predicaron y predicán de sus altos y grandes misterios ; y aunque todos estos siervos de Dios hayan sido en diversos tiempos, el espíritu empero que á todos los alegraba uno mismo era. Los unos como Profetas de la maravillosa venida decian : *bendito sea el que viene en el nombre del Señor.* Ibid. Los otros dándole gloria de ser cumplida su venida , decian á grandes voces : Osanna , que segun algunos quiere decir gloria, otros redencion , otros sálvanos , ó haznos salvos. Porque en la verdad la gloria es debida á su Magestad , y la redencion á él solo conviene , pues él solo redimió á todos, y con su preciosa sangre nos salvó. El qual

qual verdadero Señor vive y reyna con el Padre , y el Espíritu Santo para siempre jamas. Amen.

Sermon del glorioso San Leon Papa sobre el Lunes despues del Domingo de Ramos.

**M**aravillosa es en gran manera , muy amados hermanos míos , la gloria de la Pasion de nuestro Redentor , de la qual os prometí que hoy hablaria ; y entre las otras cosas notables y señaladas , es muy de maravillar el misterio grande de su profundísima humildad , la qual no solo obró nuestra redencion , mas tambien fué para nosotros maravillosa doctrina , enseñándonos que de dónde salia el precio que por nosotros se daba , de allí tambien nacia nuestra justicia. Pudiera muy bien el Hijo de Dios , usando de su omnipotencia , en la qual es igual al Padre , redimir con solo su querer al linage humano , y sacarle del poder del diablo : mas era cosa muy conveniente á la divina providencia , y al orden que llevaba en sus obras , que el enemigo del linage humano fuese vencido por aquel mismo camino en que habia sido vencedor , y la libertad natural del linage humano fuese reparada por los medios con que habia sido perdida y puesta en cautividad : conforme á lo que el Santo Evangelista denota quando dice : el Verbo Divino fué hecho carne , y habitó en nosotros. Lo mismo sintió el Apóstol , diciendo que Dios estaba en Christo , reconciliando consigo el mundo. Hemos dicho que el Unigénito Hijo del Padre Soberano de tal manera juntó consigo la humana naturaleza , que habiendo tomado alma y cuerpo humano , y siendo hecho hombre verdadero , se quedó todavia Dios verdadero é Hijo de Dios , como siempre lo fué , dando perfeccion á nuestras cosas , y no mejorando las suyas : porque nuestra flaqueza podia ser mejorada , y su virtud infinita no podia recibir mejoría alguna ; y para que